La almirante Isabel Barreto y su trascendencia para el Perú actual







Embajador Ernesto Pinto Bazurco Rittler
Ostenta la más alta categoria en el servicio diplomatico, la de embajador. Ocupó cargos tanto en la Misión del Perú ante las Naciones Unidas en Nueva York como en Ginebra. Fue jefe interino de nuestras embajadas en China y Cuba, así como cónsul general en Alemania y Suiza. Encabezó numerosas misiones especiales, obtuvo condecoraciones de los Gobiernos de Argentina, Guatemala, del Reino de Bélgica y la Cruz al Mérito Primera Clase de la República Federal Alemana. Académico con reconocimiento internacional. Abogado en el Perú, así como canciller en Ciencias Políticas. Es miembro de la Benemérita Sociedad de Fundadores de la Independencia Vencedores del 2 de Mayo y Defensores Calificados de la Patria, de la Sociedad Peruana de Derecho Internacional y del Instituto de Derecho Comparado, así como el de Historia Aeronáutica.

RESUMEN
En el Perú, para bien, se han iniciado decididas acciones en favor de la igualdad entre el hombre y la mujer. En ese contexto no debemos dejar de recordar a Isabel Barreto, quien es un personaje que ha demostrado que la mujer es capaz de hazañas que solo eran conocidas para hombres.

PALABRAS CLAVE
Isabel Barreto, islas Marquesas, Pacífico, APEC.

ABSTRACT
In Peru, for good, there has begun decisive actions in benefit of equality between men and women. In this context we cannot forget Isabel Barreto who is a character that has demonstrated that women are capable of prowess that only are known by men.

KEYWORDS
Isabel Barreto, Marquesas Islands, Pacific, APEC.

La Marina de Guerra del Perú es una institución tutelar de gran prestigio que hoy también puede mostrar con orgullo, que ha incorporado a mujeres en puestos de comando. Por sus realizaciones estas mujeres resultan un ejemplo para el desarrollo de una sociedad igualitaria.

No es pues un hecho casual de que fui, como autor de una novela historia que revive la importancia de una mujer, homenajeado por las principales autoridades de las islas Marquesas, un reconocimiento al que se unieron los funcionarios franceses en la Polinesia. En ocasión de mi visita se inauguró en la ciudad capital de Tahuata una placa conmemorativa a Isabel Barreto, en la que se me menciona como autor de la novela *Isabel de los Mares, la primera embajadora de América* que publiqué hace cinco años y que fue presentada en el Perú en la Feria Internacional del Libro por el embajador de Francia en Lima. Asimismo, este libro fue objeto de análisis y elogiosos comentarios en su presentación en Madrid. Hago mención a estos países porque los personajes involucrados en la novela están vinculados



al Perú y a España, y el escenario donde se desarrolla, las islas Marquesas, pertenece a jurisdicción francesa.

La novela recrea, en cerca de 400 páginas, hechos históricos que se ubican a fines del siglo XVI. En efecto, Isabel Barreto, una joven criolla de primera generación, se casa con el español Marques Álvaro de Mendaña. Él casi triplica en edad a la doncella. Pero la familia Barreto, radicada en el norte del Perú, avala ese matrimonio por el interés de aprovechar de la licencia y experiencia que tenía el español de navegar por el océano pacífico. Mendaña había descubierto 30 años antes, desde el Callao, las Islas Salomón, y ahora se encontraba, casi al final de su vida, con escasa fortuna, algo olvidado y ansioso de volver a esas islas y recuperar algún protagonismo. Qué mejor aún acompañado de una bella joven.

El propósito de los Barreto era abrir el comercio de la lejana China con el Perú. En el Virreinato de Nueva España (hoy Mexico) ya se había iniciado este lucrativo negocio mediante el llamado Galeón de Manila. De eso se había enterado el padre de Isabel, en razón de su puesto como jefe de Aduanas del puerto de Paita.

La expedición partió en 1595 de Paita. Estaba conformada por cuatro naves. La





Develación de placa conmemorativa a Isabel Barreto en la ciudad de Tahuata en las islas Marquesas.

integraban 380 personas. Si bien Álvaro de Mendaña -quien ostentaba, además de marqués, los títulos de adelantado y el rango de almirante- comandaba oficialmente, la capacidad de decisión la tenían los Barreto. Ello no solo en razón de que habían financiado y armado la expedición, sino que la integraban en mayoría. No solo estaban a bordo Isabel, como figura visible, sino también el coronel Lorenzo Barreto, los hermanos Diego y Luis, que tenían grados militares menores, así como Mariana, la hermana menor, casada con De la Vega, uno de los capitanes.

Por la información que había reunido Isabel Barreto llegan a descubrir, cinco semanas después de su partida, las islas Marquesas. Se dice que estas ya habían sido visitadas por Pachacútec y Túpac Yupanqui. Y que al comienzo de la Colonia se hablaba de unas islas frente al Perú que llamaban Fantásticas.

Lo cierto es que cuando visité las islas, pude comprobar que existen algunos vestigios que nos vinculan. Confirmar las teorías de los historiadores Del Busto y Lohmann Villena. En el único centro arqueológico existe un grabado de piedra con la figura de una llama, auquénido típico de América del Sur. También en la arquitectura moderna podríamos ver algunos rasgos similares en la construcción en piedras de las pilcas, peruanas. Esto se hace visible en el propio edificio gubernamental de la isla Hiva Oa.

En las celebraciones es frecuente el baile al Tupac, que evoca a una personalidad venida de lejos. Asimismo, se puede apreciar una similitud en el aspecto culinario. El cebiche es llamado en las islas Marquesas “ensalada de pescado” y su preparación, con un limón muy parecido al peruano, es



igual a nuestro plato de bandera. Se conoce además el lomo saltado y la pachamanca. Posiblemente la mayoría de los peruanos cuando comen un plátano de la isla, nunca se han preguntado de que isla viene. Pues, en las Marquesas afirman que es oriundo de esas islas.

Pero hay otras razones por las que he escrito esta novela. La reivindicación del derecho a la conquista aparece cuestionada desde un enfoque de discriminación racial.

Como lo afirmó el sociólogo Gonzalo Portocarrero, el cambio en las relaciones entre las personas, el aprendizaje del respeto, de los derechos y de la ciudadanía de los otros, tienen una relación directa con el racismo, que es una conducta que se ha ido repitiendo por generaciones, empezando con los primeros españoles, que vinieron al Perú y se atribuyeran ser superiores, frente a los indígenas que calificaban como gente que valían menos. Cuando se trenza una relación de dominación, luego las cosas se van complicando. A la soberbia de los españoles, a su pretensión de ser los favoritos de Dios -un dios que no pudo dominar sus odios- los indígenas responden con una actitud de aparente sumisión, pero en realidad es de resentimiento, que es el dolor que queda silenciado.

Respecto a ello, Isabel Barreto -o el autor de la novela- analiza este mal asociado a la conquista cuando ella le pregunta a Álvaro de Mendaña si se sentiría en derecho de conquistar una isla con gente más blanca que él. Y realmente en las Marquesas habitaban aborígenes de pelo rubio, posiblemente descendientes de los

vikingos, que también habrían visitado estas tierras. Mendaña, ante esta sorpresa, decidió quedarse solo ocho días en seis de estas islas, las que abandonó, el 28 de julio de 1595, luego de abastecerse.

Hay que recordar que Isabel Barreto, mujer audaz y moderna para la época en que todo era restringido para el sexo femenino, se las ingenió para asegurarse antes de la partida – por medio de un testamento- que heredaría todos los títulos de su esposo. Estos títulos tenían especial valor entonces, especialmente si uno debía imponer voluntad en otras partes. Así cuando Mendaña falleció en las islas Salomón, tres meses después de la partida, ella pudo seguir con su propósito de levar velas con rumbo a la China.

Es un hecho histórico relevante que una mujer peruana ostentara el título de almirante de una escuadra. Y que en tal capacidad recorriera casi 30,000 kilómetros, durante la expedición de vuelta al Perú, luego de haber llegado a las islas de Luzón, frente a China, así como visitado el puerto de Acapulco y la ciudad de Panamá.



Mapa de las islas Filipinas.